



Situación actual y perspectivas del sector de hidrocarburos en Bolivia

Roberto Orihuela

Coordinador de la Comisión de Energía y Medio Ambiente de ICC Bolivia

Mensualmente expertos del sector energético y medio ambiental acuden a la reunión organizada por la Comisión de Energía y Medio Ambiente de International Chamber of Commerce (ICC) Bolivia. Estas reuniones están avaladas y apoyadas por la ICC- World Council con sede en París – Francia. La entidad tiene por objetivos promover la prosperidad y el crecimiento en el mundo. El objetivo de la comisión es generar una opinión empresarial sobre los aspectos más importantes relacionados con las cuestiones medioambientales y energéticas, así como desarrollar enfoques de negocio en los ámbitos energético y ambiental de mayor importancia en el país.

Entre los diversos temas que se vienen abordando, se trataron las experiencias de la aplicación del mercado de bonos de carbono, la comercialización de CREs, las perspectivas del sector eléctrico, así mismo, en esta última oportunidad se trató la situación actual y perspectivas del sector de hidrocarburos en Bolivia para luego presentar un conjunto de propuestas técnicas que permitan viabilizar e impulsar el desarrollo del sector en el país. Entre las principales conclusiones y propuestas se tienen:

Los puntos positivos. La actividad en el sector muestra una leve recuperación en el 2009, al menos cuando se compara con el bajón visualizado en el 2007. Por ejemplo, la perforación de pozos en el 2009 podría alcanzar un rango de 4 a 8 pozos. Esto significa un avance aunque no suficiente para capitalizar nuestras reservas, puesto que se requiere una actividad cercana a los 30 pozos perforados para poder producir y exportar los 27 MMmcd comprometidos con la Argentina, sujeto esto también a la construcción del GNEA (Gasoducto del Noreste Argentino) y a la firma de los mecanismos de pago que garantizan los cumplimientos comerciales. Segundo. Las reservas de gas natural, según publicaciones oficiales, aparentemente no habrían sufrido la contracción que se predecía anteriormente y en éstos años solamente habría tenido un descenso de 2 TCF (De 26 a 24 TCF probadas P1), lo cual no es posible confirmar dado que desde el 2005 no se certifican de forma independiente las reservas, y esto todavía posiciona a Bolivia como la segunda potencia gasífera de Sur América, aunque esta ventaja nuevamente está siendo opacada por los proyectos de GNL (Gas Natural Licuado) en Argentina, Brasil, Chile, Perú, Venezuela y Uruguay que les permite importar gas natural de ultramar, dependiendo de la temporada, a precios competitivos. Tercero, los mercados que Bolivia tiene, Argentina y Brasil, son los más importantes de América del Sur. Argentina y Brasil consumen cerca de 114 y 60 MMmcd de gas natural respectivamente en comparación de Chile, Perú y Uruguay que solamente consumen 24, 10 y 0.4 MMmcd respectivamente.

Los puntos negativos. Primero. La normativa vigente ha otorgado a YPFB tantos roles en la cadena productiva de hidrocarburos que parece que los mismos pueden estar obstaculizando su propia eficiencia, lo cual retrasa el desarrollo de toda la cadena de hidrocarburos. Segundo. La rigurosidad de los contratos de exploración y el government take (la parte de los ingresos que es absorbida por el Gobierno por encima del 60% de forma directa) podrían estar desincentivando los proyectos de inversión, especialmente los de alto riesgo como de exploración donde las grandes compañías petroleras internacionales buscan condiciones competitivas para recuperar sus inversiones. Es importante la participación de las empresas con experiencia en el sector puesto que cuentan con el suficiente capital humano, financiero y tecnológico que permite reducir los riesgos intrínsecos del sector y maximizar las ganancias de producción, ambas condiciones son necesarias para ganar eficiencia y competitividad a nivel país, en este caso, Bolivia ya cuenta con empresas de experiencia global. Tercero. La política energética del mercado interno merece un detenido análisis y planificación puesto que solamente tiene un consumo de 7 MMmcd, con tendencia a crecer, donde sus principales usuarios son termoeléctricas e industrial, el consumo vehicular todavía permanece retardado, por los últimos ajustes, al igual que el consumo domiciliario.

Las propuestas. En el país existen cerca de 55 millones de hectáreas que tienen interés petrolero, de los cuales 17% corresponde a áreas exploradas. Además, solamente el 5.3% tiene un contrato de exploración (4%) y explotación (1.3%). El potencial es interesante, sin embargo, hidrocarburos debajo de la tierra no tienen valor comercial en el mercado y por ende no pueden transarse. Por lo tanto, es importante consolidar los contratos firmados y promover nuevos acuerdos entre los diferentes actores, públicos y privados, que apunten a consolidar el desarrollo del sector hidrocarburos en el largo plazo en base a contratos serios, con reglas claras y que ofrezcan un negocio aceptable para ambas partes. La colaboración recíproca y la sinergia entre las partes es la que logra los mejores resultados y las relaciones socialmente óptimas. La política energética del país requiere de un consenso político inter-temporal que vaya más allá de los gobernantes de turno y la ingerencia política. Todo esto para beneficio del país y la población.